

NOSOTROS

Cristóbal Lopez
PERIÓDICO VILLENENSE
Aparece el primer domingo
de cada mes
Admón.: Calle del Muro, n.º 7
Número suelto: 10 céntimos

AÑO II

VILLENNA, 1 DE JULIO DE 1923

N.º 25

GLOSAS LOCALES

EN TORNO A LA CORONACIÓN

Hace ya algún tiempo que comos hablar a los católicos del fracaso de la fiesta de la corona, y ya empieza a alegrarnos un poco. Es raro que gente de tal calaña propale a vicio y sin discreción estos lamentables augurios de una empresa que con tanto calor y a costa de tantos "sacrificios" mantienen. Pero muy mal han debido de marchar, hasta ahora, los preparativos de la fiesta, cuando pesimismo semejantes lanzan al mercado sus propios organizadores. ¿No han leído ustedes los últimos números de *La Corona*? El señor Archent, y con él los que le acompañan en las tareas de redacción, se quejaba dolorosamente de que ahora, en la época que más precisan la constancia y la ayuda, no se trabajase con la eficacia necesaria en pro del mencionado festejo. Lo cual, como podrán apreciar los lectores, nos llena de regocijo y fervor para insistir en la protesta que nuestro periódico mantiene con perseverancia ejemplar. La coronación ha fracasado moralmente, y nos es grato apuntarnos un buen número de tantos en nuestro haber.

Claro está que los católicos colocarán con toda solemnidad, incluso ante una cardenal y los obispos que se quiebra, la joya, famosísima ya por el his-torial que encierra, en la cabeza de la reina de la patrona de Villena. Que tendremos quince días de jolgorio y holganza, con tal motivo. Que las ca-

lles se engalananán, como nunca, y cubra batalla de flores que le nombra. Pero la fiesta nació muerta y sin entusiasmos, y fructifica sin la oportuna sazón. Sus progenitores mismos lo dicen, y nosotros hemos podido apreciarlo fácilmente, pulsando la opinión villenense a cada instante, con el barómetro de esta modesta hoja que, en sus columnas, ha ido reflejando el sentir del Villena moderno e independiente.

¿Qué hubiera sido, pensamos, de la iniciativa esta sin el concurso de la gente adinerada de nuestra ciudad, sin los compromisos inevitables que toda empresa partidista presupone, y sin la campaña de todo un año, a todas horas? Calculad lo que significa una institución como la Iglesia, el fanatismo imperante en nuestros días, y esa invasión de fábricas y talleres, de chozas y viviendas confortables, de que hemos sido objeto con tal motivo, y comprenderéis el fracaso rotundo de la fiesta.

Así lo hemos hecho saber siempre, porque fuimos siempre sinceros y recogimos el latido de nuestro pueblo, y por eso se nos ha calumniado cobardemente.

Mas la coronación no podía pasar sin la protesta viril de nuestras voces, y ellas han herido de muerte esta afrentosa apología del fetichismo, vergüenza de espíritus conscientes y responsables...

¿No era eso nuestro deber?

Ultimamente, y como colofón del infansto camino que las fiestas lleva en sus postrimerias, llegaron a nuestros oídos noticias de que determinadas y relevantes personalidades de nuestra política local, decididos paladines de la empresa que el canónigo Archent acaudilla, por causas meramente circunstanciales, por encono de partido, han desertado de entre los "coroneros", negándose en absoluto a contribuir a la fiesta.

La actitud, como es natural, nos ha sorrido de satisfacción y alborozo. Y más por lo que significa que por lo poco o mucho que suponga en el éxito de aquélla. Ello ha venido a demostrar os palpablemente que eso de la fe real, bosa, de que suelen alardear muchos de nuestros paisanos, no va más allá de un simple pasatiempo. Antes que reyes y católicos, son políticos. Por encima de todo, señor Archent. Aun por encima de "nuestra" idolatrada virgen de las Virtudes... Cosa que si dice poco de las ideologías que alientan sus partidos y agrupaciones públicas, aun dice menos en favor de la religión que sustentan y defienden.

Ideas y procedimientos, creencias e instituciones, cuanto constituye la vida moral y material de la presente sociedad, lleva el sello de la intransigencia y del despotismo que valieron el nombre de bárbaras a las pasadas generaciones

UN ALDABONAZO MÁS

Los eternos enemigos del progreso espiritual

Continúa

En otros sitios se paga la entrada, la consulta, la comunicación, para atraer a los amantes, piden al adepto su retrato, dan talismanes o "resguardados", se ordenan baños de hierbas, regar esencias por la casa, quemar incienso, encender velas compuestas, con azogue, echar menzura debajo de la cama, poner apasote en el ojo de la llave de la cerradura, etc., etc.

¿Cómo creen tales absurdos?

Es tan inhumana la variedad, que no acabaría nunca.

¿Cuánta miseria y estulticia!

Y este cúmulo de exabruptos, indignidades y hajezas, dicen sus autores que es Espiritismo!

Pero tan culpables como ellos, son los que sin hacer uso del criterio y la propia razón, aceptan hechos que no comprenden ni se explican.

¿Cómo creen tales absurdos?

¿Qué hacen del sentido común?

¿Cómo se dejan sugerir ideas raras por seres que en sus más mínimos actos muestran a su pesar su estupididad e inferioridad mental o su degeneración moral?

Por algo dijo Jesús: "Velad y orad, para no entrar en tentación".

Creo que los Centros serios y todos los espiritistas honrados, están en el deber de emprender una enérgica cruzada contra esos que laboran funestamente contra el progreso de sus hermanos, sembrando el error, la superstición y la discordia en el individuo, el hogar, la familia y la sociedad.

Mientras, aconsejo a todos los que buscan la verdad y desconocen los principios cristianos y morales de la ciencia espírita, que se pongan en guardia y no acepten nada que no se explique dentro de la lógica y la razón.

A los que van en busca de cosas materiales o asuntos pasionales, de lo decirles que, ni es esa la misión del Espiritismo, ni hay espíritu elevado que haga el sacrificio de descender a regiones inferiores como la de este planeta, para satisfacer caprichos o halagar a nadie, pues ellos se ocupan sólo de lo que al bien y progreso del espíritu se refiera, dentro de las leyes de Amor y Caridad.

Los que responden a evocaciones hechas para asuntos materiales, son espíritus atrasados, que ni dicen ver-

dad ni tienen poder para nada, más que para perjudicar a los seres induciéndoles al mal, cagañándoles, burlándose de ellos y hasta alterándoles la salud al contacto de sus flúidos inferiores.

A los que de buena fe se encaminan hacia la luz y el progreso, o en demanda de salud acuden a los espíritus, les diré que, el Espiritismo no tiene prácticas supersticiosas, ni ritos, ni santos, ni talismanes y otras tonterías; que la verdadera caridad no tiene preferencias ni impone condiciones, y que el verdadero espírita hace el bien por el bien mismo y por el progreso de su espíritu.

Por lo tanto: en todos los lugares donde pidan dinero por curaciones, comunicaciones o algún otro acto caritativo y de progreso, allí no se hace Espiritismo, sino encubrir con su nombre la explotación de incautos o ignorantes, llevada a cabo por los que medran a costa de las pasiones y dolores de sus semejantes.

El Espiritismo verdadero es científico moral; es cristiano, no católico; sin supersticiones ni fanatismos, sin soberbia científica, sin fe ciega, sin dogmatismos, sin preferencias, en fin: es Luz, Bien, Lógica, Razón, Igualdad, Fraternidad, Amor, Caridad y Progreso.

¿Acaso negamos nosotros — al desennascar y combatir la deplorable conducta, que vienen observando los médiums inmorales y sin conciencia — las comunicaciones de los espíritus, las curas de origen espiritual, que con el concurso de los invisibles realizan los contados médiums honrados y caritativos que existen, que, sin egoísmos, ni vanidades, ni ostentación se dedican a cumplir esta altruista misión? No. Muy al contrario; al hablar así, sólo nos anima el desinteresado propósito de que la LUZ DE LA VERDAD ilumine todas las inteligencias por igual.

Nosotros sabemos muy bien que el Espiritismo es tan antiguo como el mundo, y desde que éste existe, ha existido la comunicación de los vivos y los muertos; y no vamos ahora a negar y dejar de admitir los hechos naturales de la ciencia, de la inmortalidad del alma.

Ya lo veis, queridos paisanos; no sólo se vilipendia la sacrosanta doctrina del Mártir del Gólgota, en los tenebrosos templos de las religiones al uso, sino que, aún en el seno de la familia espírita, en que la Verdad debería resplandecer por encima de todos los egoísmos, suelen encontrarse judas y fariseos que hacen de las cosas sagradas e inviolables del Espiritismo, comercio indigno y vil.

Y, solamente por eso, por un ansia inefable de ecuanimidad y justicia, te hemos dado a conocer, en toda su desnudez — ¡oh, lector amado! — a "los eternos enemigos del progreso ético de tu espíritu".

Librate bien de ellos, que su maquiavélica actuación, nefasta y engañosa, acaso sea tan perjudicial o más, para la salubridad moral de tu alma, que el influjo nocivo de los sacerdotes de las religiones positivistas.

Pues unos y otros anquilosan las alas del pensamiento y la verdad, y siembran la cizaña en los corazones, revistiéndose de un grosero convencionalismo que avergüenza, y una maldad que llena de pavor a los espíritus nobles y generosos.

José María Reyes

SIUETAS DEL MES

Adivina, Adivinanza...

Es arrogante, en verdad,
cual su oratoria maestra.
Nació en nuestra gran ciudad,
y ufano de ello se muestra.

Rubio el pelo, faz risueña,
y de gigante era altura.
con su porte nos enseña
que ya ha pasado de cura...

Aunque modesto parece,
por ser obispo fenecía...
Y, ahora, husca en una fiesta

llamada de la corona,
honores a su persona,
la mitra para su testa.

ANGEL SEPAFÍN

ASPECTOS

Los egoísmos entorpecedores

Cuando el desenvolvimiento de la Humanidad llega a un período casi desesperante, como en las circunstancias actuales, por ese retrocimiento general que no se sabe a qué obedecer, los hombres pensadores, y con ellos todos los corazones nobles y desinteresados, debieran aportar fórmulas radicales que lucieran que la vida del ser sobre la tierra tuviera una orientación positiva dentro del magnanimismo que el egoísmo y las bajas pasiones de los humanos sin conciencia han creado. ¿Es posible el resurgir, de entre ese cataclismo social, una luz potente que

como faro luminoso enseñe un camino por donde pudiera marchar la Humanidad? Creo que sí, y aunque un humilde persona no puede aportar fórmulas que sirvieran para esas grandes soluciones de la vida, mi grande voluntad, mi grande deseo de armonizar cuantos intereses hay creados, me hacen ver claro lo que quizás otros estimen difícil de resolver. El egoísmo, donde se asienta el principio de este mal que nos perturba y priva del desenvolvimiento franco de la vida, debiera desaparecer de todos los humanos; es la rama que se opone a

la marcha progresiva de los pueblos y de los seres; desterrando cada uno de sí ese egoísmo, vendrá por ley natural la reacción que tanta falta hace a la humanidad.

Grandes y chicos, sabios e ignorantes, debieran contribuir a saturar ese ambiente enrarecido que la falta de fe en todos los órdenes de la vida ha creado, desprendiéndose todos, pero todos, de esos prejuicios que aniquilan y embrutecen a la sociedad. La política, con su arcaica tradición, ha hecho a los hombres desconfiados e indiferentes. Las religiones positivas, con su deslumbrante e innecesario lujo, han contribuido con esa ostentación a que se pierda la fe y se oiga la constante protesta de todos los que sufren los duros embates de la necesidad. Hay que ser más positivista, porque a unos y a otros interesa el serio; pero dentro de un positivismo, más que material, moral, porque positivismo es la tranquilidad de conciencia, desterrando de sí ese clamor constante que hace de la existencia una zozobra perpetua, atrofiando todas las energías vitales. Si, hay que armonizar los intereses de los potentados con las necesidades del pueblo trabajador. Unos y otros se necesitan: los primeros, por la tranquilidad de conciencia; los segundos, para acallar los dolores que trae consigo la falta de lo más indispensable a la vida. Tienen que descender un poco los de arriba, para que los de abajo destierren por completo de sus almas toda prevención que, con justa causa, sienten hacia los acaparadores de la fortuna.

Dios así lo quiere: Jesús con sus hermosas máximas así nos lo enseñó: paz y armonía universales; ese es el faro potente que ha de iluminar por todos los ámbitos de la tierra. "No matarás; amarás a tu prójimo como a ti mismo." ¿Por qué desoir tan sublimes y sentidas palabras? Si con el oro que hay guardado en las grandes catedrales y templos, que ningún beneficio reporta, y si sólo despierta la codicia del indigente, creando un antagonismo perturbador, se creasen industrias facilitando trabajo al que no lo tiene, se creasen centros de instrucción y casas baratas para el obrero, ¿vendría nadie motivo de queja? Sólo desaprobárian tan grande obra los parásitos que comen a expensas de los demás; los que quieren tener esclavos sumisos para saciar sus apetitos de mando, y no ciudadanos libres que con su trabajo se emancipen de caciquillos y vividores. A éstos no les conviene de ningún modo.

VIOLÍN ROJO

Si me apunta la Espada
y me acusa la Cruz,
¿podrá — Musa adorada —
muorir en mí la luz?

¿Dejaría, por ello, en mi Ruta su fin,
de sonar mi liberto y sentido violín?...
¿No!

Si llega la jauría de perros perdigueros,
acusando mis pasos por todos los senderos,
haciendome angustiosa la estancia en mi Jardín,
¿he de dejar, por eso, mi soñado violín?...
¿No!

Si una noche la luna me besara entre rejas
y al viento le enviara los ecos de mis quejas
y sintiera en el rostro la piel de Toronjada,
en humillante azote, como una napaorada,
¿volviera a ser "métrite" del ajeno festín?...
¿o haría eses el arco de mi amado violín?...
¿Si, las haría, sí!...

Y aunque diera mi vida por tocarlo en mi vida,
— que músico sin trabas me crió que a le plugo —
¿sonaría una nota, eterna sostenida,
aute la infame argolla que elevara el verdugo,
una nota sin fin
del hermano violín?...
¿Si!...

Y, una vez en la fosa,
diré al sepulturero:
"El que ponga la losa,
también es compañero...
Allí la Vida es todo;
aquí la Muerte es nada:
hermanos de la Lucha, dañ tierra a un camarada."

¿Y el viento, en los cipreses,
irá fingiendo eses
con motivos sin fin
del rebelde violín!...

ENRIQUE SÁEZ VILELA

R. E.

De la vida que pasa = Contrastes

Fue por San Juan. Estaba yo en mi casa humilde de pobres trabajadores, los cuales me habían invitado a que les acompañara en la fiesta tan bulliciosa. Los cuantos, como forma-ban la concurrencia, cantando y hablando al desahogo son de una guitarra, que mi aficionado hacia sonar de modo destemplado. Pero se hablaba, y resonaba allí esa alegría propia de gentes sencillas y tristes.

De vez en cuando, se hacía una pausa en el canto, para saborear algún trocito de turrón, bebiendo algo de vino dulce u otro licor, que contribuía a dar animación y contento a la reunión, sin llegar a exceso de ninguna clase.

En aquel rato de honesta expansión, contemplaba yo a los compañeros de fiesta que, animados, se divertían olvidados del dolor de su vida pobre y trabajosa.

Y en medio de aquel barullo y algazara de voces y de risas, se me ocurrió pensar en los contrastes raros e incomprensibles que se observan en la humanidad, dada su resignación para olvidar en un momento cualquiera tantas injusticias y tanto dolor...

Yo tenía la garganta cansada y ronca de tanto cantar, pero seguía cantando, mientras mi corazón lloraba, y me preguntaba interiormente: ¿Por qué sufrimos tanto los pobres? Esto es lo que yo me preguntaba, mientras que, sonriente, entonaba melodiosas canciones al cansado e irregular compás de la guitarra. Y, pensando, pensando, llegué tan lejos en mi fantasía, que las lágrimas brotaban de mi corazón y se hubieran asomado a mis ojos, si no hubiera dejado de cantar, para disimular mi emoción, sentándome en lugar favorable para ello.

Desde donde estaba, oí decir a una joven que más tarde recitaría unos versos dedicados a "La mujer española".

Me alegré al pensar que la fiesta iba a variar en aquel sentido, y vi oportunidad para manifestar que yo también leería otros versos. En aquel momento, me fijé, casualmente, en el semblante de una joven enlutada que, muy triste, estaba recostada en un sofá, como apartada del bullicio de la reunión.

Aquella joven no tomaba parte en la fiesta, ni probó licor alguno, ni siquiera había pronunciado una palabra, cosa extraña, siendo conocida de todas las personas allí reunidas. Yo, única-

mente, era quien la veía por vez primera.

"¿Quién es esa joven?", pregunté a los que a mi derecha estaban. "Luego te lo dire", respondióme una voz. Entretanto, aquella flor enlutada, aquella flor fresca y lozana, hermosa, pero mustia por el dolor y el sufrimiento; aquella flor niña, flor joven, flor mujer, dejaba brotar su dolor convertido en lágrimas que resbalaban por su rostro pálido, cayendo sobre su sencillez y modesto vestido de luto. ¡Vestida de luto por sus padres, de los que indudablemente se acordaba en aquellos momentos de alegría para otros!

¡Pobre humanidad! ¡Cuán contradictoria e inconsciente! Aquella joven estaba en la reunión por no haber hallado modo de excusarse ante la invitación de mis amigas que le rogaron las acompañase. Y allí estaba ella, sin que nadie se diera cuenta de sus sufrimientos.

Di lectura a los versos, y me retiré del sitio aquél, dejando a los demás cantando al lado del dolor, personificado por aquella joven triste y enlutada.

Al llegar a mi casa, me pregunté otra vez:

¿Quién es aquella joven? "La que viste ayer", me respondió la misma voz anterior, y, seguidamente, recordé todo cuanto oí a aquella voz femenina, que habló en la estancia vecina.

Escúchala tu, también, querido lector; escucha aquella voz que dijo la verdad; percibe su dolor y su bondad; la santa resignación y pura candidez de un corazón joven; de un espíritu viejo quizás. "¿Si usted supiera, señora, cuán penoso y triste es el encontrarse a mi edad, huérfana y sin parientes a quienes poder recurrir en demanda de ayuda y apoyo! Si usted supiera cuán triste es mi vida sin tener una buena amiga en quien hallar palabras de consuelo a mi sufrimiento! Sufro mucho y gano poco; quisiera trabajar más aún, por si logro ganar lo suficiente para vivir honradamente. Yo quisiera ser siempre buena. Yo no quiero ser nunca una mujer mala, y prefiero sufrir todo lo que sea necesario.

Po, eso es tan grande mi dolor, y yo me conformo con él, porque confío en el Dios verdadero y único que me inspirará siempre por el camino del bien, y seguiré viviendo sin dejar nunca de ser buena. Si mis padres vivieran! Pero es tan triste no tener

padres! Hace mucho tiempo que apenas si hablo y que no sé reír. Siempre prefiero estar sola. Mis amigas son las lágrimas que derramo en silencio, en el rincón de mi cuarto, donde nadie me ve. No sé lo que hacer, señora, pero yo no quiero ser nunca mujer mala. Yo quiero ser siempre buena..."

* * *

Aquella voz cuyo eco has escuchado, lector querido, me recordó un artículo que se publicó en *Nosotros*, en el que se hacía alusión a una suscripción que se ha iniciado en Villena, para regalar a la Virgen una rica corona de diamantes y rubíes. ¡Oh, gran Dios! ¿Es posible que una ni mil vírgenes, al ver tanta miseria y dolor tanto, no se desprendieran de todos sus brillantes para remediar a la huérfana que sufre?

Lo considero un imposible. Lo comprendo, tratándose de una suscripción como la que ha iniciado *Nosotros*, altamente humanitaria, para socorrer al necesitado y aliviar las miserias del desvalido.

Creo en que hayan villenenses que den su dinero para comprar la corona de la Virgen; pero no creo que estos mismos villenenses dejen de contribuir con su óbolo a la obra fecunda que *Nosotros* ha iniciado, para ejercer y realizar el verdadero amor al prójimo; Deber sagrado; deber santo; deber ciudadano; de conciencia, de cultura; y todo aquel que no cumpla con este verdadero deber, únicamente se merece, después de todo, una mirada de lástima profunda...

Aquella voz, que pronunciara las palabras que has leído, me hizo conmover hondamente. Todas las voces que hablan la verdad y están desmañadas con el llanto y el dolor, me conmueven.

Ahí, en Villena, como en todas partes, existen el dolor y las miserias de la vida. ¡Villenenses! ¡Nosotros desde aquí, y desde ahí vosotros, obremos al unísono laborando siempre por el Amor y el Bien, y así cumpliremos con la verdadera doctrina de Cristo!

El que dedica estas palabras de honrada sinceridad al pueblo de Villena, es un verdadero cristiano que quisiera que los brillantes de la Tierra no se emplearan en adornar joyas ni coronas, que sólo sirven para ridiculizar la grandiosa y excelsa doctrina de Jesús de Nazaret.

M. NAVARRO CULLÁS

Barcelona.

EVOLUCIONAR O MORIR

Roma, a ti me dirijo a ti, que cual minense cráter, arrojas continuamente sobre el Mundo talanges de seres ensotamados para catar las dulzuras de la Gloria y predicar las máximas del Crucificado.

A ti me dirijo para decirte que te pares, que no continúes por el mismo camino. ¿No ves que te pierdes? ¿No comprendes que de los ojos del pueblo van desapareciendo las cataratas, y que el rebañó que tan l... heis guiado hasta hoy se os desmanda? ¿Para qué te sirve esa gran inteligencia que tienes?

Es de suma urgencia cambiar todos los discos de tus cánticos y sermones, todo el ser humano está harto de ellos. ¡Siempre lo mismo! Que si el Cielo, que si el Infierno, que si la Gloria, si el Purgatorio, de... si las misas y confesiones, y, sobre todo, ese ejército de santos y santas con la diestra extendida, ¡Siempre repartiendo!, ¡Siempre dando!

Con vuestro método, habéis creado un Dios que ya no cabe en la cabeza de nadie; avaro, porque todo lo arregla con dinero, caprichoso, porque a unos les harta de pan y a otros les mata de hambre; cruel, porque si el hambriento se rebela o le maldice, lo manda luego al Infierno.

Antes, muy bien que esto se admitiera, la gente pensaba poco o pensaba a expensas de alguien; pero hoy... Hoy tiene alas el pensamiento y la razón rechaza todo lo absurdo.

No hay vuelta de hoja. Si queréis salvaros dad a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César; hay que hacer del primero lo que ha sido, es y será: un Dios infinito en todas las perfecciones, sin Infiernos ni Cie-

los, sin Glorias, santos ni santas; que no necesita procesiones, imágenes, rezos, penitencias, confesiones ni templos.

Hay que decir al hombre que su vida es infinita, que no se muere jamás, que por sus obras se va elevando progresivamente, existencia tras existencia; que Dios crea Mundos regidos por leyes inmutables, para todos igual, que hoy cosechamos lo que sembramos ayer, y mañana lo que sembramos hoy.

Hay que decirle a la mujer, que si quiere confesar se dirija a su conciencia; si quiere estar cerca de Dios no lo busque en el templo, lo tiene en su casa, si cumple con su deber. Si quiere progresar que practique el Amor y la Caridad.

Hay que devolver la libertad a los innumerables pájaros que encierras en tus lobregas jaulas, diciéndoles que el templo de Dios es el Mundo, que levanten su mirada del suelo, depósito de barro y cieno, y la eleven para admirar su obra y comprender su grandeza; que cumplan su misión como los demás seres, formando familias, educando a sus hijos, sosteniendo a sus ancianos padres y enjugando las lágrimas de sus semejantes.

Este es mi consejo, Roma; si lo sigues, te salvas; si no, allá tú. Yo sé que te reirás de mí, pobre átomo comparado con tu grandeza y poderío; también sé que las grandezas se pierden, y el poder se derrumba, y que el Espíritu vive... vive siempre. Y como yo lo soy, tiempo vendrá en que el eco de tu risa se apague paulatinamente, y el mío se eleve en una careajada comita...

Philón

ENTRE PARENTESIS

De actualidad - De interés. - De emoción. - De arte.
De... me alegro de verte bueno

Está Villena que arde por los cuatro costados. ¡Señoras! ¡Caballeros! Apresúrense ustedes a apagar el fuego antes de que la población entera, con todos sus habitantes, se convierta en cenizas. Aunque es... no importaría mucho, porque el fuego lo purifica

todo y del rescoldo de esas cenizas sería posible que, cual nueva Ave Fenix, resurgiera un nuevo Villena, flamante, limpio, con muchas casas nuevas, alcantarillado nuevo (el viejo no sirve por demasiado usado), aguas nuevas, teatro nuevo y una placita de

toros nueva, para que no falte ese emocionante símbolo de la moderna civilización.

Lo que sería muy de lamentar es que entre esas cenizas se perdiera alguna corona en embrión y con ella la posible ocasión de que a algún espabilado le den el *disquisito* de hacerle *car... il*, que no es lo mismo que hacerle un *morado* como decimos en esta tierra. Pero, nos, estamos seguros de que renunciaría a cualquier prebenda que se le otorgase, pues no son por eso los garrotazos a las cajas, los caudales, es por lo otro; por... la humanidad y desprecio al lujo!!!

Y no es por esto por lo que decíamos al principio que Villena está que arde por los cuatro costados. El fuego, el verdadero fuego, lo producen los cabarets de tunda, que antes eran dos y "ya son tres", pero qué tres!... que tres en competencia, para ver cuál adquiere mayor desarrollo. Y en algunos de ellos, señoras!, con cuánto desarrollo van trabajando.

Las respectivas cónyuges de los respectivos concurrentes a los "encantados paraísos" de referencia, se *desvelan* pensando qué hacer con sus maridos, para atraerlos a su amoroso redil. Y ¡que si quieffes!, parece que le cazan con liga y no los sueltan hasta no haberles sacado la última peseta, aunque la aurora presida la irrupción de los noctámbulos en las silenciosas calles de la ciudad.

Frasquito Zuela se pone de parte de las señoras — ¿cómo no?, — abandonadas en su desesperante soledad, y les ofrece, incondicionalmente, su hermoso garrote, que es de los que hacen cardenales, para que vayan en masa, antes de las doce y media, con Frasquito al frente, penetrando en camino de los tres recintos báquicos, de donde, con la persuasión del garrote, extraerán a sus consortes, dejando a Frasquito solo con las señoritas del cabaret, que ya él se entenderá con ellas y les hará comprender que deben transportarse a los puertos, donde en el verano hay abundancia de mariscos, y que no sigan dándoles a los hombres sus perversos consejos.

Apresurarse, señoras!, a apagar ese fuego, porque sino, corren peligro de perecer en el siniestro todos los habitantes de la población, sin distinción de sexos, castas ni edades. Y no nos descuidemos en ir a las doce y media, pues de la media para arriba hay peligro; el de encontrar a gran parte de los concurrentes tratando de algún asunto muy reservado.

FRASQUITO ZUELA

MEDITACIONES

Ayer, hoy y mañana. Pasado, presente, porvenir... Nuestra vida planetaria empieza en la cuna y termina en el sepulcro. ¿Qué ha habido antes? ¿Qué hay después? Venimos del misterio. Vamos hacia el misterio. El misterio nos rodea y nos envuelve siempre, en todos los actos de nuestra vida. Sabemos... que no sabemos nada!

Cada ser es un polichinela en este inmenso teatro Gogol de la existencia terrena. Los invisibles hilos que mueven a cada polichinela que ocultos a nuestra vista. Quizás esos sutiles alambres fueron forjados por nosotros mismos antes de empezar es-

ta vida planetaria. Y ellos, a veces, dificultan nuestros movimientos, impidiéndonos llegar hasta donde deseáramos. Es el pasado, que encerrados en la materia, no podemos descubrir, pero que pesa sobre nosotros como losa de plomo.

Procurar debemos que, en el presente de nuestra vida, se borren aquellas imperfecciones que hoy dificultan la buena marcha de nuestros espíritus, siendo justos, siendo buenos, siendo caritativos. Únicamente con una depurada vida, durante nuestra etapa actual, lavaremos nuestras culpas pasadas y podremos prepararnos para un más venturoso porvenir.

Si ello depende de la voluntad del ser, empleemos toda esa fuerza, sin omitir sacrificio de ninguna clase. Hay muchas desgracias que remediar, muchas lágrimas que enjugar, muchos hermanos nuestros que han hambre y sed y lo piden con justicia. La pródiga Naturaleza da para que nadie carezca de lo necesario. ¿No acapatéis! ¿No amontoneis riquezas! Acordaos de que con algo de lo que a vosotros os sobra podéis socorrer a muchos necesitados.

¡Hacedlo hoy! ¿No lo dejéis para mañana! De lo que en el presente sembráis, recogeréis en el porvenir abundantes y sabrosos frutos.

AMANDO.

CRÓNICAS AJENAS

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

"Amar a Dios sobre todas las cosas."

Así lo ordena el primer mandamiento de la ley de Dios...

Pero mal que le pese a la Iglesia; aunque patalee la gente mojigata e hipócrita; aunque por la boca vomiten sapos y culebras contra mí, la clérigalla toda, yo he de hacer una afirmación, clara, diáfana, rotunda, categórica... Cristo fué el primer "anarquista" del mundo... ¿Se pone en duda esta afirmación?... Voy, pues, a demostrar cómo la razón está de mi parte...

Cristo, "el anarquista", daba pan al hambriento que encontraba en su camino; agua al sediento que falta de ello tenía; y vestía al desnudo, con su misma indumentaria.

Vivía en humildísima choza o establo; dormía sobre unas tablas de carcomida madera, y andaba por entre baches y pedruscos, birlándose las plantas de los pies, sin proferir ni una queja... Y todo ¿por qué?

Por prodigar el bien que podía a sus semejantes; porque desconocía las bajas y ruines pasiones del mundo; porque era extremadamente idealista...

Y con todo y ser la bondad personificada, los que por cerebro no tenían otra cosa que un montón de "cemento armado", le apostrofaron, como a los réprobos, hicieron de él burlas sangrientas, y finalmente, le crucificaron, al igual que a un asesino cualquiera, o a un criminal empedernido.

Y esos que crucificaron al primer anarquista del mundo, a Cristo, esos

que se creen que matando al hombre muere la idea, son los mismos que hoy invocando a cada momento el nombre de Dios, tramán guerras insensatas, para que los hombres se maten entre sí; esos que invocan el nombre de Dios a cada paso, son los mismos que inventaron la odiosa y criminal ley de fuga; son los que visten de púrpura y seda; son los que habitan, no establos ni humildes chozas, sino palacios y suntuosos edificios, que por su magnificencia parecen encantados; son los que llevan el rostro cruzado a latigazos, de cuando Cristo les arrojó del templo; son los que nos deshonraron ante el mundo todo, con las pasadas guerras civiles; son los que prostituyeron a cada momento, el verdadero credo de aquel infeliz mártir del Gólgota; son los que, del templo, hacen una vil merienda de negros; son los que ocupan poltronas ministeriales y demás prebendas de la nación; son los que engalanan los escotes de sus

mancebas con diamantes deslumbradores, cuyas piedras representan infinitas gotas de sudor derramadas en fábricas y talleres; representan miles y miles de lágrimas vertidas por madres que perdieron a sus hijos; representan un sin fin de lamentos de huérfanos sin amparo.

Esos que invocan el nombre de Dios a cada instante, que poseen patente de propiedad, que con tanta gravedad tratan de asuntos diversos, son los mismos que veréis sentados alrededor de una timba indecente, jugándose al bacarat, treinta y cuarenta u otros juegos de azar, verdaderas fortunas amasadas con el sudor del obrero y amontonadas luego en sus repletas cajas de caudales, para tirarlas después, sin consideración ni escrúpulo, en noches de orgía, en noches de bacanal...

Y todos esos, toda esa chusma encanallada y vil, que nos hacen la vida imposible; que se mofan de la humildad; que se ríen sarcásticamente de las necesidades del pueblo que sufre y calla, son los que a sus familiares y servidumbre les repiten a cada paso:

"El primero: *Amar a Dios sobre todas las cosas.*"

ALFONSO MATA DEL HIERRO
De *Solidaridad Obrera*, Barcelona.

CHILINDRINAS

Jamás dimos crédito alguno a todas esas fracciones de políticos castos, que suelen adornarse con el remoquete de nuevos. ¿Nuevos?—solemos preguntarnos cuando alguien nos habla de ellos.—¿Nuevos en política?

Y es que no podemos creer ya ni en conservadores ni en liberales, ni, con mejor motivo, en gente que necesita un caudillo más o menos notable para definirse.

Nuevos son los que se inspiran en

diferentes ideologías y procedimientos para laborar en la Casa Grande. Los que no destruyen un caciquismo o tiranía para implantar otro caciquismo peor o una tiranía insuperable.

Aquellos que en unas elecciones conreccionan el censo a su manera y cuapicho destruyen alcaldes y se valen para el triunfo de los mismos recursos y atropellos que los vopos y caducos, no pueden alardear de santidad moral ni de nada. Son peores, peores mil veces, que los demás políticos, rematadamente malos ya y detestables.

* * *

Es doloroso que en Villena ocurra esto. Y, más doloroso aún, que todo el pueblo participe, como elemento activo, de los dos bandos o sectores en que la política villenense se halla dividida. Lo de las antiguas luchas intestinas en los pueblos, de que nos habla la tradición, parece que va a ser un hecho aquí, en pleno siglo de la luz.

¿Acabaremos como los abencerrajes, de Granada, en tiempo de la dominación árabe?

* * *

Entretanto, la construcción de la Plaza de Toros parece ya una realidad, y en camino se halla de terminarse pronto.

¿Es, o no es, cosa palpable que nuestro pueblo progresa verdaderamente?

Lo mismo cabe decir del Teatro

Chapi, que ya se muestra cansado ante tanta actividad...

* * *

Solo las dos casitas modestas, que por suscripción popular regalará en Septiembre. Nosotros, continuán esperando el momento oportuno para que el contratista comience los trabajos.

Por cierto... y ya que hablamos de contratistas... que el señor Caturla, con el fin de que se construyan aquellas lo más económicamente posible, ha pedido presupuesto a varios maestros de obras de nuestra localidad. Y es casi seguro que, en el transcurso del Julio que empieza, comienzan los trabajos con gran actividad.

Con menos actividad, posiblemente, que la empleada en la confección de la corona de la Virgen, pero con más provecho y honra, aunque muchos crean lo contrario.

* * *

— ¿Y de los trajes de los niños, que hay? — nos preguntó, el otro día, un industrial, de gran importancia, en el Artístico, a la hora del café.

— No podemos quejarnos... repusimos. — Pero esperamos que usted y otros como usted, tan amantes de estos hechos filantrópicos, nos ayudarán eficazmente.

— Cuenten conmigo, indudablemente — afirmó al fin. — Y, ahora, más. Si algo di para la corona, en un tiempo,

hoy me pesa. Ni un céntimo, ni un solo céntimo me sacarán los católicos ya.

Y se fué con el gesto severo de los contumaces y decididos.

* * *

A poco, y hablando con un concejal socialista significado, supimos que muchos obreros y conservadores no pudieron votar en las pasadas elecciones porque *no tenían voto*.

¿Como si el voto fuera un derecho prestado y a merced de unos polítillos de campanario!

* * *

Lo que es la romería del domingo, 13 de Junio último, al Santuario de las Virtudes, resultó la mar de brillante. Con alocuciones como la que representa esa hojita anunciando haberse recibido el telegrama de Roma, no era de esperar otra cosa. Además, el sermón del señor Archent, que debió ser elocuentísimo, como todos los suyos, constituía el mejor atractivo de la fiesta. En realidad, se mueven que es un placer, estos católicos. Se han propuesto llevar a cabo sus descos, y no cesan un momento en la lucha.

Sólo que, ellos mismos lo saben, el fervor de los creyentes se extingue como por encanto, y ya empiezan a empapar las columnas de su órgano de propaganda en un río de lagrimitas y suspiros...

¿Les parece poco todavía?

* * *

Lo que si les aplaudimos sinceramente, es lo de los soldaditos. ¡Pobres villenenses, tan amantes de su patria, y tan lejos de Villena esos días, o acaso en lucha con el infiel marroquí!... Don Gaspar merece todos los honores por traerlos a ver la coronación en plena Puerta de Almansa, y no es justo que le regateemos nada.

Un hombre, como él, dispuesto a pelir, con toda clase de sacrificios, favor semejante; decidido, según dice, a hincarse de rodillas ante el Rey, para que los paisanos que se hallan en filas tengan licencia en las venideras fiestas, es acreedor a cuantas mercedes puedan otorgarse a un filántropo modelo. Nosotros le aplaudimos este gesto, que ojalá sirva de precedente en futuras imprecaciones al Monarca... ¡Quién sabe si, con el tiempo, acabaría pidiendo el señor Archent la extinción de la guerra de Marruecos! Y hasta que se exigieran las responsabilidades; cosas, al fin y al cabo, que preocupan más a todo el mundo que esa *fiestecita* de la corona, inútil y antiestética...

LOS IDEALES EN ACCIÓN

Obras son amores...

Ponemos en conocimiento de los lectores que, en nuestra ciudad y en el domicilio de don Miguel Caturla, se siguen admitiendo donativos para equipar completamente a QUINIENTOS NIÑOS pobres, villenenses, el próximo mes de Septiembre.

Otro tanto hacemos notar en lo que se relaciona con las DOS CASAS que, en la misma fecha, se regalarán a los dos obreros más viejos y que mayor número de años de trabajo justifiquen.

LA REDACCIÓN